

## Carta al Lector

Estimado Lector:

*“El mejor profeta del futuro es el pasado”*

Lord Byron

*“Hacer predicciones es difícil, sobre todo respecto del futuro”*

Niels Bohr

Hace exactamente un año, nos encontrábamos también con un número aniversario... era el centenario de números de nuestra publicación. Cuando, a principios de marzo de 2020, elaboramos aquella editorial ni sospechábamos lo que acontecería en el terrible año 2020 que seguramente, muy posiblemente para mal, haya cambiado la historia de la humanidad y nuestras vidas personales. Hemos perdido conocidos o referentes y muchos amigos en estos tristes meses. Para nuestra universidad amigos próximos como el Dr. Fernando Ferrero, el Profesor Esteban Benavídez, el Lic. Rubén Lizzio y el Profesor Horacio Belmaña, y también un colega, de muchos modos cercano a esta Alta Casa de Estudios, el Profesor Ulrich Peter Ritter, de la Goethe Universität de Frankfurt-am-Main. Y también, sólo hace unas semanas, con gran dolor, despedimos al Doctor Carlos Vido Kesman. Fue mi profesor de Economía Matemática. Muchas décadas atrás, me llevó a la Cámara de Comercio Exterior, donde trabajé a su lado, como un simple junior, durante varios años. Solíamos reunirnos en su oficina del Departamento de Matemáticas para trabajar. Siempre con su eterna sonrisa. Nos unían muchas cosas, desde los valores espirituales hasta las preferencias deportivas. ¡Adiós Doctor! No estará con nosotros físicamente, pero sí en nuestro espíritu. Todos ellos partieron ya..., pero su luz no se ha apagado. El Profesor Ramón Frediani tuvo la inmensa gentileza de escribir, in memoriam, las líneas que acompañan este número en honor de su amigo.

Dije que no sospechábamos lo que acontecería en el terrible año 2020, aunque bien podíamos haberlo tenido como posibilidad cierta, ya que en un año hoy tan lejano como 1973 el historiador y economista italiano Profesor Carlo Cipolla alertaba de que el principal problema futuro de la humanidad no sería el hambre extendido sino las epidemias generalizadas (por la masividad, por el congestión con urbes de dimensiones inhumanas, etc.), pero los hombres nos resistimos a ver todo lo que sea preocupante, tanto las crisis económicas como las crisis sanitarias. En fin, es lo que nos tocó.

Pero finalmente hemos llegado al número con el que alcanzamos los 30 años de existencia de nuestra revista **Actualidad Económica**. Una cifra que se dice pronto pero que es muy complicado alcanzar en las publicaciones científicas nacionales de hoy con las múltiples restricciones de habitual presencia en nuestra Argentina. Reiterándonos en conceptos ya señalados en la editorial del número centenario, Actualidad Económica inicio su derrotero en marzo de 1991. Por entonces, la publicación tuvo el objetivo inmediato de presentar de manera sencilla y divulgadora los trabajos e investigaciones del Instituto de Economía. Por aquellos tiempos, la conducción del Instituto de Economía y Finanzas estaba en manos de la Dra. Hebe Morales de Marega; y la dirección de la revista le fue encomendada a una investigadora de trayectoria, la

Dra. H. Juárez Jerez de Perona, y la Secretaría de Redacción quedó en manos de nuestro recordado amigo el Dr. Fernando H. Sonnet; en tanto que el Comité Editorial fue conformado por los doctores Rinaldo Colomé, Jorge J. Motta y el Ingeniero Héctor J. Grupe. En la editorial de aquel número inicial, se decía que “*La finalidad es transmitir (...) los principales resultados de las investigaciones de base y comentarios sobre aspectos de la actualidad económica. (...) la Revista será el medio por el cual los investigadores den a conocer sus ideas e inquietudes.*”; y además que “*Si bien el énfasis principal estará orientado hacia la problemática de la provincia de Córdoba, se prevé que el contenido ha de contemplar también temas referidos al nivel nacional e internacional*”. Luego, con los años, llegaron otros directores del IEF, Dr. Jorge Motta, el Mg. Ernesto Rezk y el Dr. Pedro Moncarz, quienes brindaron su apoyo al proyecto. También llegaron nuevos directores de la revista (como el Dr. Rinaldo Antonio Colomé, o el Dr. Fernando Sonnet) y otros secretarios de redacción, como el Dr. Enrique Neder, hasta llegar al actual, el esforzado Lic. Iván Iturralde, quien con su esfuerzo constante permite que todo esto camine y progrese. Su labor, particularmente para conseguir la aceptación en los distintos portales de indexación ha sido mayúscula y por eso mismo enconmiable. Actualmente, merced a esa labor contamos con el honor de encontramos en ocho “indexadoras” (o indizadoras): Catálogo de LATINDEX (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); EconLit de la AAEA; DOAJ (Directory of Open Access Journals); ERIH plus (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences); EBSCO (Fuente Académica Plus); REDIB (Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico); Open Academic Journals Index (OAJI) y en Research Papers in Economics (RePEc).

Aquellas primeras contribuciones, publicadas hace tres décadas, eran concisas, sucintas y con la idea central de divulgación..., pero el entorno académico mutó y aquellos trabajos breves se han ido tornando más extensos y más sofisticados, más complejos y además con bajísima participación de autores no ya de nuestro instituto de investigación sino de la propia Universidad Nacional de Córdoba. Una tendencia que se ha impuesto en el mundo, y como se sabe desde la sociología de la ciencia, ésta no es después de todo, dicho sencillamente, sino un particular entorno cultural, sustentado en un serie de creencias, que dicho sea de paso, los propios cultores rara vez tienen presente (y menos aún reflexionado) Para tenerlo claro basta con leer autores como Thomas Khun, Pierre Bourdieu, Bruno Latour, Michael Mulkay, y una verdadera legión, hasta el ya lejano Robert Merton... sin olvidar a Langdon Winner con su “Do artifacts have politics? (de 1983... casi una década antes de nuestra revista).

Me reitero, como escribiera hace un año, es difícil reunir más de ocho o nueve artículos anuales aprobados por los severos árbitros... recibimos un número mayor, pero un cierto porcentaje es lamentablemente rechazado por los referís (en muchos casos no por razones técnicas sino más bien por una presentación desafortunada que hace difícil la lectura). Una vez más, entonces, instamos a los lectores a contribuir con sus propias colaboraciones, para así permitirnos seguir avanzando como institución en la jungla académica mundial, que como señalara Pierre Bourdieu, en su análisis del “campo científico”, no es una “comunidad pacífica en busca de una verdad” (como pensara Thomas Khun) sino un campo de poder, con un dominio simbólico fuerte (de signos, de emblemas de estatus, de dominantes y dominados, etc.)

Como es de rigor en estos hitos del tiempo histórico, el presente *es un número aniversario...*, que conmemora tres décadas de esfuerzos. Por eso mismo, presentamos contribuciones de prestigiosas plumas que han sido especialmente invitadas. Comenzaremos la rueda, con el trabajo de quien reúne una destacada doble condición: ser una dama y además haber sido nuestra Directora Fundadora, y que condujera la publicación en aquellos años de surgimiento, la Doctora **Hada Graziela Juárez Jerez**. ¿Quién mejor para

la apertura de la rueda? Su colaboración se titula *“Del papel a la comunicación digital”*. En sus páginas, discurre sobre la importancia de la comunicación, particularmente en esta era de transición hacia lo digital, y más específicamente en el mundo universitario, un ámbito de generación y transmisión de conocimientos. La profesora Juárez Jerez es doctora en Ciencias Económicas, siendo Titular Plenaria de la UNC. Ha sido autora de numerosas publicaciones en temas de microeconomía y educación a distancia, tanto en libros como en revistas y anales de congresos/seminarios, en ámbitos nacionales e internacionales. Actualmente se desempeña como docente e investigadora a nivel de posgrado en distintas universidades públicas y privadas, y como evaluadora de instituciones, carreras, programas y proyectos. Ha tenido funciones de directora de carreras y áreas, coordinadora de programas y miembro de comisiones académicas y de gestión. Es una reconocida experta en lo atinente a educación a distancia, en asuntos de organización, gestión y calidad de proyectos educativos.

Luego tenemos el agudo trabajo, *“Relaciones entre la economía y la teoría de la evolución”*, que debemos a un destacado miembro de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas y durante décadas docente de la UBA y de la Universidad de Mar del Plata, el Dr. **Alfredo Navarro**. En el ámbito académico, Alfredo no requiere ninguna presentación ya que es un referente de muchos de nosotros, por sus escritos, por sus ideas y su siempre presente don de gentes. Sin embargo, podemos acotar que su principal especialidad es la línea de la Econometría Aplicada, sin olvidar la Macroeconomía, la Metodología Económica y las relaciones entre Economía y Biología (arista que toca este trabajo). Ha ejercido el honroso cargo de Presidente de la Asociación Argentina de Economía Política (1989-1991) y, como dijimos, es actualmente Miembro Titular de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, desde 1997. Entre sus valiosos aportes podemos destacar la tarea que en el año 2007 la Asociación Argentina de Economía Política le encomendara con motivo de su cincuentenario: un libro conmemorativo donde se hiciera una revisión de los avances en nuestra ciencia durante ese período, lo que llevó a la publicación de la obra *“Medio Siglo de Economía”*, en base a los aportes de un grupo de miembros de la institución.

En el ensayo, con que hoy nos distingue, el Dr. Alfredo Navarro presenta, con su habitual soltura, los vínculos de doble vía que históricamente han tenido, en sus teorías, la economía y la biología desde los ya lejanos tiempos de Robert Malthus y Alfred Wallace, hasta la economía evolucionista del presente, pasando revista a los conceptos de autores como Spencer, Marshall, Veblen, Keynes y Schumpeter, entre muchos otros. Sería una irreverencia de mi parte intentar glosar aquí las ideas del Profesor Navarro. Lo valioso, lo útil, es recurrir directamente a su propio pensamiento.

También contamos, gracias a su buena voluntad, con el magnífico trabajo del Dr. **Oswaldo Meloni**, *“¿Cuán procíclica es la política fiscal de las provincias argentinas? Evidencia para el periodo 1998- 2017”*. El Profesor Meloni es egresado de la Universidad Nacional de Tucumán, Master en Economía en el Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (CEMA), Master of Arts (Economics) en la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA) de EE.UU. y Doctor en Economía en la Universidad de San Andrés. y asimismo una cita obligada para varias áreas de nuestra profesión. Es profesor titular de la Cátedra de Economía Industrial (en la UNT). Es autor del libro *Análisis Económico de las Políticas de Prevención y Represión del Delito en Argentina* (con Ana Cerro) y compilador de los libros *Progresos en Economía Política de la Política Fiscal*, *Investigaciones sobre Economía de la Delincuencia* (con Ana Cerro) e *Incentivos perversos, gobernantes oportunistas y votantes racionales* (con José Bercoff) y ha publicado artículos en revistas internacionales entre las que se destacan *Journal of Iberian and Latin American Economic History*, *Economics of Governance*, *Research in Economic History*, *Economics & Politics*, *International Review of*

Law and Economics, Public Finance and Management, Journal of Applied Economics y Economics Letters. En el paper, se debate uno de los aspectos más preocupantes de la política fiscal, y que se conecta a la organización federal y el problema de las transferencias interjurisdiccionales. El doctor Meloni encuentra en su investigación que la política fiscal de las jurisdicciones subnacionales es procíclica en todas sus grandes categorías de gasto público y también en todos los rubros más relevantes de los ingresos fiscales (a excepción de las transferencias automáticas), siendo las transferencias discrecionales el rubro que muestra el mayor nivel en esta conexión procíclica.

Luego ya, nos encontramos con los habituales trabajos arbitrados, resultado de los esforzados colegas que contribuyen con su esfuerzo a que sigamos existiendo como publicación. En este rubro contamos con tres interesantes colaboraciones.

El primer trabajo, *“La terciarización forzada en las regiones subcapitalizadas de la periferia. Santiago del Estero, 1994-2007”*, se debe a la contribución de los colegas **Noelia Gurmendi** (Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Tucumán, Licenciada en Sociología por la UNSE, Becaria Posdoctoral de CONICET, Integrante de la Comisión de redacción de Revista Trabajo y Sociedad e Investigadora del Centro de Población y Demografía (CEDEP), UNSE) y **Jorge Luis Silveti**, profesor de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (Licenciado en Economía, UNC; Doctor en Ciencias Sociales, UNT; Director del Centro de Población y Demografía (CEDEP), Facultad de Humanidades, UNSE y Director de la Revista Digital: *“Estado y Sociedad”*, FHCSyS, UNSE). En este ensayo, se trabaja un tema que resulta una permanente inquietud en la mirada del Dr. Jorge Silveti (que se plasmó en su tesis doctoral, *“La dinámica del desarrollo económico. crecimiento, cambio estructural y desigualdad en Santiago del Estero”*, y que tuvo el honor de dirigir) y que ha “contagiado”, con su referencia, también la indagación académica de la Profesora Gurmendi. Nos referimos a la transformación que sufrió la sociedad santiagueña, a partir de la dinámica de la estructura productiva en esa provincia en las últimas décadas, particularmente hasta el cierre del segundo lustro de este siglo. La tarea realizada aplica un método de estadística descriptiva, conocido como la *“fórmula de Fabricant”*, con una variable eje, la productividad media del trabajo. Se habla de tres líneas principales de análisis de la transición productiva: la del desarrollo, la degenerativa, y aquella otra, que la mirada estructuralista denominó de *“despegue tardío e industrialización truncada”*. Santiago del Estero, como una economía dual, con sectores de subsistencia y, a la vez, presencia de enclaves de alta productividad, resultó incapaz de generar fuentes de empleo, y se constituyó así (como siempre lo fue) en expulsor de mano de obra. Con ese trasfondo, el ansiado sector industrial mostró debilidades evidentes, y de allí que el sector servicios (un símil de casi toda Argentina) sirvió de asilo a la oferta excedente de mano de obra, produciéndose entonces, y esta es la conclusión central, un proceso de terciarización forzada.

El siguiente paper, *“Estudio neurocientífico de los Circuitos de Recompensa y su influencia en el proceso de toma de decisión de compra en agentes económicos de bajos ingresos. Estudio de Caso”*, pertenece a un equipo de peso, a juzgar por sus trayectorias y formación, compuesto por **Mario Vázquez** (doctor en Psicología y médico); **Patricia Francica** (doctora en Psicología y médica); **Jimena Aré Tomás** (Lic. en Psicología y Especialista en Psicoterapia Cognitiva); **Mariana Remaggi** (Lic. en Comercialización; especialista en Dirección y Administración Estratégica y Diplomada en Neuromarketing); y **Enzo D. Cagnone Lávaque** (Lic. en Psicología; Especialista en Psicoterapia Cognitiva y Especialista en Psicoterapia Individual y Grupal con Orientación Cognitiva) todos ellos pertenecientes a la Universidad Católica de Salta (UCASAL). En este muy interesante ensayo, se estudian los procesos cerebrales implicados en los “circuitos de recompensa”, su influencia en la toma de decisiones de consumo y su vínculo con el círculo vicioso de la pobreza. Todo lo cual cae en el campo de los trabajos neurocientíficos (hoy de rigurosa moda en diferentes disciplinas). La

tarea se concretó en el marco del Instituto de Neurociencias de la Universidad Católica de Salta (UCASAL), Argentina. En este trabajo, por cierto, poco común en nuestras páginas, se investigó, como una primera aproximación, el comportamiento de consumo de una familia de recursos económicos escasos de la ciudad de Salta, desde enero a junio del año 2018. A partir de este puntapié inicial, y siguiendo una cadena de inferencias, demasiado complejas para presentarlas en esta nota editorial (y no siendo quien escribe, dada su temática, el más calificado para resumirla), podemos decir que se llega a concluir que resultaría muy conveniente la ampliación de la población bajo estudio a fin de llegar a un conocimiento más acabado del comportamiento en el consumo, así como de su impacto en el estancamiento y en el nivel de pobreza de ciertos grupos sociales. Esto apunta no a una mera investigación de base sino a medidas prácticas: contribuir con información útil para distintos organismos, en especial de gobierno, conectados a aspectos tales como la defensa de las prácticas de consumo, la educación ciudadana y otros varios más.

Finalmente, el tercer trabajo, titulado *“Software y Servicios Informáticos en Tandil: actores, dinámicas y problemáticas en el sector”*, se debe al esfuerzo de **María Paz López** (CEIPIL-UNICEN-CIC), **Ariel Saracca** y **Lisandro Ramos**. En él se avanza en el impacto de este sector (nuevo paradigma productivo y tecnológico a nivel mundial, tan mencionado por sus aportes tecnológicos de punta) al desarrollo local en el territorio de Tandil. El desarrollo al que se hace alusión no se limita a un mero crecimiento cuantitativo del PBG sino a la mejora del empleo, del ingreso y de la propia calidad de vida. La metodología utilizada ha sido una revisión de la literatura, análisis de informes nacionales, entrevistas con actores clave y recopilación de datos sobre empresas del sector. Se destaca que, en el contexto local de Tandil, en primer lugar, el desarrollo del sector permitió diversificar la economía de la ciudad; y en segunda instancia, que el trabajo desarrollado por las empresas de Software y Servicios Informáticos alcanzó beneficiosamente a otros sectores así como a la generación de lazos con diversas instituciones sociales (como la UNICEN y el municipio). Así, se remarca que el aporte del sector superó la simple generación de nuevos empleos. Existe pues la presencia de una clara sinergia entre sectores (incluyendo los tradicionales) y los actores participantes. En todo esto han tenido un rol fundamental dos hitos, la creación en 2003 del Polo Informático de Tandil y, a partir de 2010, de la CEPIT. Desde entonces, a entender de los autores, se dio un marco especial (en donde también tuvo su rol destacado el municipio) para que las empresas generaran estrategias conjuntas a fin de evitar posibles efectos negativos o no buscados en el mercado laboral. Tampoco se deja de mencionar la importancia de la universidad, que dio paso a carreras de corta duración sobre esta temática tecnológica, a fin de salvar esas restricciones de capital humano.

Una vez más, y tal como hiciera en nuestro número centenario, ésta es una instancia propicia para brindar un caluroso agradecimiento a todos los que a lo largo de estas tres décadas han colaborado, de distintas maneras y en diversos roles, para que la publicación fuera posible. En especial, a los “árbitros” anónimos que, sin nada a cambio (ni siquiera que su nombre sea mencionado) prestan sus conocimientos y su tiempo para la lectura y evaluación de los trabajos recibidos.

En espera que nos sigan acompañando en los números por venir, nos despedimos de ustedes hasta la próxima entrega, aunque no es de olvidar las irónicas palabras de Niels Bohr, el famoso físico danés (que a veces los economistas citan) con que encabezamos esta carta editorial: *“Hacer predicciones es difícil, sobre todo respecto del futuro”*.

**Alberto José Figueras**  
**Director Asociado**